GT 25: Estudios en docencia: enseñanza - investigación - extensión

Los desafíos de aprender: compartiendo experiencias con jóvenes ciegos

Ignacio Daniel Cardoner Nieto

Estudiante de la Licenciatura en Historia, Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación, Udelar.

wwoff16@hotmail.com

Freddy Nazareno Cuello Torres,

Estudiante de las Licenciaturas en Historia y en Filosofía, Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación, Udelar.

fcuello23@gmail.com

Alejandro Poloni Porras,

Estudiante de la Licenciatura en Historia, Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación, Udelar

alejandropoloni@gmail.com

Resumen

El presente trabajo tiene por objetivo reflexionar sobre nuestra experiencia como docentes con un grupo de jóvenes ciegos de la UNCU (Unión Nacional de Ciego del Uruguay). La propuesta se gestó a partir de una serie de carencias que advertimos desde la infraestructura, los programas curriculares, la formación docente en general y en especial la universitaria que no contempla a las personas con baja visión, ni ciegas. La educación debe ser entendida como una herramienta de inclusión que sea capaz de hacer participes a los jóvenes ciegos de los diferentes ámbitos de la sociedad.

Además, la educación es el ámbito más pertinente para incentivar el cambio en la forma de concebir a ese otro, exponiendo la dificultad de ser ciego en una sociedad donde todo se promueve por la vista. Es importante, que la propuesta contemple las vulnerabilidades del sujeto, pero que no enfatice en la discapacidad, tuvimos en cuenta una propuesta universal que no se centre en las carencias sino en remarcar las fortalezas del sujeto.

Por otra parte, es imprescindible elaborar una metodología que permita generar espacios de dialogo e intercambio que fomenten la importancia de la educación para lograr sus intereses personales. Este aspecto alude a la superación constante que debe asumir el sujeto para poder alcanzar una mayor autonomía ante los obstáculos y prejuicios sociales que lo condicionan.

En la práctica estos objetivos se plasmaron en una serie de encuentros que buscaban abordar las dificultades mencionadas anteriormente, sin abandonar los intereses propios de los jóvenes de la UNCU. La intervención educativa buscó priorizar las actividades lúdicas combinando el aprendizaje con un entretenimiento más ameno, donde las diferentes edades sean tomadas en cuenta.

Además, los desafíos de aprender que implicó este trabajo —así como dice su nombre— trata de reflejar la necesidad de pensar un sistema educativo que incluya no solo en sus aulas sino que los haga parte de sus propuestas. Para ello no se puede lograr la inclusión sin interiorizarse con sus intereses y sus problemas que los definen.

Las ideas planteadas en este resumen son el punto de partida para reflexionar sobre nuestro rol docente y nuestra responsabilidad con un grupo que entendemos se encuentra excluido tanto del sistema educativo como de la sociedad en su conjunto.

Marco Teórico del Proyecto

La elaboración del proyecto necesito el sustento de un marco teórico que permitiera trabajar con los jóvenes de la UNCU, estableciendo ciertos insumos para la creación de los encuentros. Es importante destacar ciertos aspectos de la obra de Vygotski *Pensamiento y Lenguaje*, la cual promueve el intercambio entre los sujetos para lograr un aprendizaje en conjunto. El autor expone la noción de internalización, debe ser entendida como la capacidad de reconstruir nuestra estructura interna a través de una operación externa. Se plantea que la actividad de internalización permite el desarrollo de los procesos mentales superiores, el cual puede aplicarse a la atención voluntaria, la memoria lógica, y la

formación de conceptos[1]. Además, el cambio que se produce en el sujeto se encuentra pautado por la transformación de un proceso interpersonal a un proceso intrapersonal.

La teoría de Vygotski define que el contexto cultural, el cual resulta ser un factor determinante para lograr el desarrollo mental del sujeto, se debe agregar que el alumno ciego debe ser incluido en un espacio de bajo riegos. Entendiendo al mismo, como un ambiente donde el intercambio permite el desplazamiento desde una zona de desarrollo real a una zona de desarrollo potencial. Al relacionarse con otros sujetos, se produce una modificación del mismo como consecuencia de un aprendizaje en conjunto.

Es relevante mencionar, que nuestra actividad se realizó en ambientes des-estructurados, fuera del ámbito tradicional del aula, para lograr esto fue necesario el replanteamiento de conceptos, tales como grupo, conjunto, aprendizaje co-constructivo e inclusión. Al referir al concepto de grupo, tomamos como punto de partida la teoría de Pichón-Riviere, en la cual se refiere al grupo como

> … una estructura básica de interacción, lo que la convierte de hecho en unidad básica de trabajo e investigación. Definimos al grupo como el conjunto restringido de personas ligadas entre sí por constantes de tiempo y espacio y articuladas por su mutua representación interna, que se propone en forma explícita o implícita una tarea que constituye su finalidad.[2]

De la cita anterior se desprenden las características del concepto de grupo, de las cuales interesa resaltar la interacción de los individuos que emerge tras un encuentro de un conjunto de personas, es decir el mismo no esta constituido por el hecho de que algunas personas se encuentran reunidas solamente, sino que pasa por un proceso mediante el cual se conforma y adquiere identidad[3].

> El aprendizaje grupal es un proceso de elaboración conjunta el que el conocimiento no se da como algo acabado, sino más bien como un proceso de construcción por parte de los integrantes del grupo. En la situación grupal todos aprenden de todos y fundamentalmente de aquello que realizan en conjunto. Es una experiencia múltiple pues el individuo no sólo adquiere aprendizajes intelectuales relacionados con el objeto de conocimiento, sino que tiene la oportunidad de sostener una confrontación de sus esquemas referenciales, realizándose así dos saberes: Individual y social[4].

---

1 Vygotski *Pensamiento y Lenguaje*, Buenos Aires, Ed. Pléyade, 1979, pp. 93-94

2 Pichón-Riviere, E. *Proceso grupal.* Buenos Aires, Ed. Nueva Visión, 1985, p. 209.

3 Berra-Bortolotti, Dueñas-Fernández, «*Repensar el aprendizaje grupal como construcción del conocimiento*». En http://paideia.synaptium.net/pub/pesegpatt2/metodologia/met_aprendiz-gpal.htm.

4 Ídem.

El aprendizaje grupal o co-constructivo es una creación social, en la cual la participación de los individuos converge en la problematización de la realidad, como un proceso de solución común a los problemas que se plantea la educación formal.

«El aprendizaje grupal enfatiza la importancia de los intercambios y confrontaciones como promotores del pensamiento crítico, racional y creativo del alumno y contribuye al desarrollo de sus procesos de afectividad y socialización»[5].

El modelo co-constructivo coloca en el centro al alumno y toma en cuenta el proceso por el cual se da su relación con el saber y cómo el mismo va construyendo el aprendizaje, entendiendo a este como un acto dinámico con interacción entre todas las partes. La necesidad de interpretarse así mismo favorecer el enriquecimiento del sujeto, determinando que la adquisición de dicho aprendizaje sea profundo, es decir que pueda escapar de la mera reproducción memorística para ser empleado en aspectos distintos de su vida[6]. Nuestro trabajo se realizo en la UNCU y no dentro de un ámbito formal de la educación, debemos mencionar que se trato de una tarea de inclusión dentro de la exclusión por tratarse de personas aisladas de las instituciones de educación formal. Para esclarecer el concepto de inclusión es necesario tomar la postura de Luís Eduardo Morás, mencionando:

> Es donde a pesar de no poder acceder a muchos de los sistemas básicos de bienestar social, existe acceso a redes de interacción y autoayuda que configuran a veces un verdadero sistema alternativo. Las redes de apoyo solidarias conforman un tejido que permite apalear de alguna forma la exclusión[7].

Además, como herramienta didáctica tomamos el juego, ya que este supone una actividad creadora que permite una distensión de los conflictos y las tensiones de la existencia real. Desde esta perspectiva, el juego supone una valiosa actividad que permite al jugador manifestar alegría al desarrollarla. Asimismo, la actividad lúdica permite compartir con otro, favoreciendo el desenvolvimiento expresivo entre personas heterogéneas[8]. Estas nociones determinaron la incorporación del juego para las actividades con los jóvenes de la UNCU, ya que el cometido era buscar despertar la creatividad que cada uno de ellos tuviera.

Para poder realizar dicha actividad nos basamos en los postulados de Chevallard, donde a partir de los conocimientos adquiridos en nuestra Facultad: «objetos de saber», los tratamos de adaptar a esta propuesta educativa; «objetos a enseñar», buscando moldearlos para una

---

5 Ídem.

6 Caamaño, Carmen (Coord.) *¿Se puede ayudar a aprender, se puede ayudar a enseñar?* Montevideo, UNOD, FHCE, Udelar, 2009, p. 36

7 Morás, Luis, De Martino, Mónica *Sobre carencias y distancias*, Montevideo, Cruz del Sur, 2007, p. 109

8 Dinello, Reimundo *Expresión ludocativa*, Montevideo, Gráficos del Sur, 2005, pp. 64-65

actividad lúdica-didáctica que pueda dar cuenta de la actividad de investigación que se realiza en las Ciencias Humanas; «objeto de enseñanza», por lo que entendemos que se realizo una «transposición didáctica».[9]

A partir de los fundamentos teóricos mencionados anteriormente, tuvimos la necesidad de elaborar una organización en cuanto al espacio donde desarrollamos nuestra práctica educativa no formal y la particularidad del grupo al que destinamos la intervención.

La experiencias de la intervención

En la práctica, la intervención consistió de tres encuentros orientados a fortalecer los vínculos con los jóvenes de la UNCU, para interiorizarse con las experiencias y necesidades educativas que los mismos tenían. Además, es necesario destacar la construcción de un espacio de participación en conjunto que fomente el intercambio entre pares, con el fin de lograr un aprendizaje inclusivo. Este aspecto alude a la relevancia de escuchar las inquietudes sobre la sensibilidad que representa ser un joven ciego en la sociedad montevideana del siglo XXI.

Para el primer encuentro, se trabajo en base a la temática que definimos como «recopilar las experiencias educativas de los jóvenes en las instituciones de educación formal y no formal». Esta temática pretendió indagar como habían sido sus aprendizajes y el valor que tiene la educación en sus vidas. Fue necesaria la recopilación de experiencias educativas a través de entrevistas a actores de diferentes edades y contextos socioculturales, que sirvieran como disparadores para desinhibir y crear confianza al momento de compartir sus experiencias. También, se busco a partir de las mismas generar la reflexión sobre ¿Hay una edad para aprender? ¿Se puede aprender en cualquier lugar? ¿Que ventajas y desventajas tiene aprender con otros?

La idea de plantear la importancia de la educación en todas sus acepciones, donde cualquier espacio puede ser propicio para un aprendizaje y ante cualquier tipo de situación ya sea positiva o negativa. Entendiendo que lo relevante es el hecho de que algo se aprende sin importar como se llego a concretar ese aprendizaje, rescatando su valor en cualquier circunstancia.

Las preguntas plasmaron las dificultades que preveíamos sobre la falta de adecuación de las instituciones y de los profesores para con ellos. Además, se expreso la carencia en el relacionamiento entre los alumnos del ámbito liceal, demarcando el distanciamiento con el no vidente lo que conlleva a un aislamiento en la institución. Se advierte una invisibilización

[9] Chevallard, Yves *La transposición didáctica. Del Saber Sabido. Al Saber Enseñado* Buenos Aires, Aique Grupo Editor, 2009. pp. 45-46

de los jóvenes ciegos, ya que estos se los integra al sistema pero se encuentran por fuera del mismo. Se produce una ambigüedad en la integración de un individuo que al mismo tiempo es enajenado por el ámbito que lo anexa. Este aspecto permite reflexionar sobre los cambios que la educación debe afrontar para cambiar la realidad de los jóvenes ciegos y su relación con el colectivo social.

Por otra parte, el segundo encuentro tuvo por objetivo analizar la vocación y la relevancia que tiene la educación en relación a esta. La temática inicio con algunas inquietudes que se habían expuesto en el encuentro anterior buscando darle una continuidad a los talleres y un involucramiento mayor a todos los participantes en el proyecto. También, es importante la continuidad entre los encuentros ya que las personas que se van integrando al grupo, comienzan a interiorizarse con la propuesta.

Al comenzar fue relevante saber ¿Qué entendían ellos por vocación? Para poder relacionar su vocación con el vínculo educativo, para aprovechar el enriquecimiento entre ambas nociones. Como punto de departida para trabajar dicha relación, compartimos nuestras vocaciones y la relación que las mismas tienen en nuestra carrera universitaria. Asimismo, fue interesante debatir si la vocación responde a la profesión que uno desempeña, de la cual se concluyó que no siempre responde a esta. Luego ellos nos contaron sobre su vocación y fue recurrente que surgiera como profesión a futuro el periodismo radial, este aspecto es llamativo, ya que había un integrante de la institución que era un referente a seguir. A partir de esto pudimos observar las diferencias y las similitudes que se pueden dar con respecto a sus intereses y de que forma piensan llevarlo a cabo, buscando modelos que tienen a su alcance.

Para el segundo momento del encuentro, brindamos una exposición acerca de los pueblos nativos de la Banda Oriental, para introducirlos en las disciplinas de investigación que se encuentran en la Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación (FHCE). En base a una explicación étnica de los pueblos nativos, apoyada con diferentes piezas arqueológicas (boleadoras, puntas de flechas, cerámicas, restos óseos), brindamos herramientas sobre el trabajo de un investigador en el área humanística, haciendo hincapié en el significado de fuente como objeto de estudio. Para facilitar este ejercicio se nos ocurrió plantar una propuesta lúdica, ya que consideramos que el juego dispara la originalidad, como también la creatividad y permite un aprendizaje más ameno. Posteriormente realizado el conocimiento de las fuentes empleadas por un investigador se le pidió a cada uno de los miembros del grupo que elaboren con arcilla un objeto, adjudicándole un nombre y una utilidad. Luego se expuso un relato fantástico, que implicaba una catástrofe natural donde estos objetos quedaron perdidos en el tiempo. Y así en un futuro un grupo de jóvenes

investigadores descubren estas fuentes e intentan reflexionar sobre su Historia, tratando de observar que uso pudo haber tenido, que valor tuvo para la comunidad, que nombre podría tener, etc. El ejercicio tiene como cierre intercambiar el objeto creado con el compañero de al lado, y que el mismo intente pensar para que sirve ese objeto y que nombre tiene. La actividad se traduce a través del relacionamiento que buscamos entre la actividad lúdica y la función del investigador que tratamos explicar.

Con lo que refiere al tercer encuentro, se pretendió realizar el acercamiento de la FHCE a los jóvenes de UNCU, ya que entendimos que era necesario debido a los problemas de extra edad y la falta de conocimiento que tenían sobre ámbitos universitarios. Para que el acercamiento se pudiera llevar a cabo el proyecto busco apoyo de las autoridades universitaria para traerlos a nuestra casa de estudios, de esta forma se van creando espacios de participación donde los jóvenes ciegos puedan acceder a la experiencia de un día en la vida universitaria.

Como introducción para el último encuentro, llevamos a diferentes representantes de la institución (docentes, estudiantes y funcionarios de biblioteca), para que dieran cuenta de la actividad que desempeñan y así poder mostrar algunos aspectos de cómo funciona la Facultad y de esta forma los jóvenes de UNCU podían preguntar sobre aquello que les interesaba. Una vez culminado este primer momento del encuentro, principalmente informativo sobre nuestra casa de estudios, se dio paso al segundo momento. A través de la respuesta positiva que tuvimos en el encuentro anterior con respecto a la actividad lúdica, decidimos plantear otro juego para el último encuentro. Dicha actividad consistió en la creación de una institución universitaria imaginaria, buscando que contemple las dificultades educativas que ellos han vivido, a partir de los testimonios. Se van dando a conocer las carencias del sistema educativo vigente, a la hora de trabajar con persona ciegas y de baja visión. Una vez abordados todos los aspectos necesarios para establecer la nueva institución, se expuso un ejercicio manual que buscaba en cierta medida materializar a la imaginaria facultad, proponiendo la creación de una estatuilla institucional que identifique a todos y que sería entregada a los egresados en reconocimiento. Para la creación de la estatuilla se repartió arcilla entre los jóvenes para que cada uno creara un objeto cualquiera, posteriormente se unieron los diferentes objetos creando una sola pieza, buscando combinar la integración y el trabajo en grupo. Continuando con este intento de inclusión, se pensó en conjunto uno nombre para la nueva institución, y para culminar la actividad cada uno debió poner su huella en una supuesta carta fundacional.

Conclusiones

El proyecto «Los Desafíos de Aprender: Compartiendo Experiencias con Jóvenes Ciegos», tuvo el logro de conocer aspectos de la realidad educativa nacional de los jóvenes ciegos, permitiendo reflexionar sobre la responsabilidad que tiene el colectivo social para con ellos. Además, es necesario cuestionarse si las personas ciegas son contempladas por el sistema educativo y si las instituciones brindan las garantías suficientes para que ellas ingresen a la vida social.

Asimismo, es importante reflexionar sobre la institución en la cual realizamos nuestra intervención y así como también observar otras instituciones que existen en nuestra sociedad con los mismos objetivos que la UNCU. Es necesario comprender el rol que cumplen dichas instituciones, al tratar de cubrir las carencias que existen en el sistema educativo y la poca ayuda que se les brinda. Por lo que debemos tener en cuenta que los errores y las problemáticas que encontramos en el sistema educativo, reflejan la falta de compromiso y solidaridad de la sociedad en su conjunto para con los ciegos.

Al reflexionar sobre la enajenación de las personas ciega, paralelamente se debe abrir el debate al hecho de que existe una enajenación colectiva, para la cual entendemos que nosotros como integrantes de la sociedad contribuimos a seguir reproduciendo. Con esto queremos plantear que existe una invisibilización de ese otro, que es diferente de mí, donde a través de una construcción imaginaria, que se impone desde las políticas dominantes ese otro es desplazado. El ocultamiento del sujeto en la vida social, se entiende como «normal», ya que no cumple con las pautas preestablecidas por el mercado. Dentro del sistema de exclusión prima la lógica capitalista que agrava el problema, debido a que se considera al sujeto a partir de su productividad. La educación se encuentra condicionada a esa lógica, estableciendo que no se produzca una inversión en un sujeto que se considera menos productivo por poseer una discapacidad.

Estos aspectos condicionaron la elaboración de un proyecto apropiado para que todos los jóvenes de la UNCU, se sientan participes de la propuesta y con ella lograr transmitir la importancia que tiene la educación para el enriquecimiento personal de los sujetos. Al pensar en una educación inclusiva, es relevante reflexionar sobre una metodología que pueda integrar a todos los sujetos en el aula; donde el rol del grupo sea superar el déficit que posee el sujeto. El proyecto tuvo como positivo que se tomó en cuenta a los actores con los que se buscaba participar, fomentando el dialogo y la participación de ellos en la creación de las propuestas. Ya que muchas veces, se elaboran proyectos donde se busca la inclusión de

las personas ciegas, pero no se les consulta sobre sus intereses y sus expectativas, sin existir un verdadero interés por incluirlas.

Es muy interesante observar como un juego cambia el humor y por lo tanto su postura frente a la actividad a realizar, el mismo no solo tiene porque ser solamente una acción lúdica en la cual su único fin sea el de divertir y entretener. Además, permite trabajar con un contenido claramente didáctico, que sirve como una herramienta recomendable para su uso educativo.

Otro aspecto interesante, es repensar este proyecto y las metodologías empleadas para aplicarlas en otros ámbitos, con un grupo más numerosos, de diferentes edades y con otras discapacidades. Partiendo de que la propuesta de los encuentros siempre debe adaptarse y tomar en cuenta los destinatarios. Además, destacamos que el proceso de evaluación de este proyecto es complejo condicionado por el desarrollo del proceso educativo, según la circunstancia histórico-social que lo define. Desde esta perspectiva, la evaluación es tomada por el compromiso que todos asumimos por realizar la tarea de la forma más seria posible, los jóvenes de UNCU fueron los protagonistas de nuestros aprendizajes. A través de ellos retomamos una pregunta realizada por Reina Reyes hace varios años atrás ¿Para qué futuro educamos? La vigencia de esta pregunta debe permitir seguir reflexionando sobre nuestro compromiso con la sociedad y el papel que tiene la educación como herramienta de cambio.

Bibliografía

Berra-Bortolotti, Dueñas-Fernández, «Repensar el aprendizaje grupal como construcción del conocimiento». En http://paideia.synaptium.net/pub/pesegpatt2/metodologia/met_aprendiz-gpal.htm.

Caamaño, Carmen (Coord.) *¿Se puede ayudar a aprender, se puede ayudar a enseñar?* Montevideo, UNOD, FHCE, Udelar, 2009.

Chevallard, Yves *La transposición didáctica. Del Saber Sabido. Al Saber Enseñado*. Buenos Aires, Aique Grupo Editor, 2009

Dinello, Raimundo *Expresión ludocativa*. Montevideo, Gráficos del Sur, 2005.

Pichón-Rivière, E. *El proceso grupal.* Buenos Aires, Ed. Nueva Visión, 1985.

Reyes, Reina *¿Para qué futuro educamos?*. Montevideo, Ministerio de Relaciones Exteriores, Consejo de Educación Técnico Profecional, 1993.

Vygotski, L. *El desarrollo de los procesos psicológicos superiores*. Barcelona, Ed. Crítica. 1979.

Vygotski, L. *Pensamiento y Lenguaje*. Buenos Aires, Ed. Pléyade. 1979.